

Cuento

DOI: <https://doi.org/10.21501/25007858.3147>

Añoranzas

Juan Diego Betancur Arias

Había una vez una raza humana que siempre soñó con la emancipación del pensamiento, la liberación de paradigmas rígidos en sus vidas y, a partir de estos ideales, representó la construcción de sus mentes basada en el concepto de admiración profunda por la sensibilidad del ser que podía portar esta raza; sin embargo, este linaje se extinguió dejando una deuda irreparable, nunca logró representar sus cogniciones a partir de la bondad, la humildad, la admiración y la sensibilidad; se configuró, por el contrario, desde la decidía, desconexión y rechazo a la posibilidad de redimensionar y edificar con la alteridad.